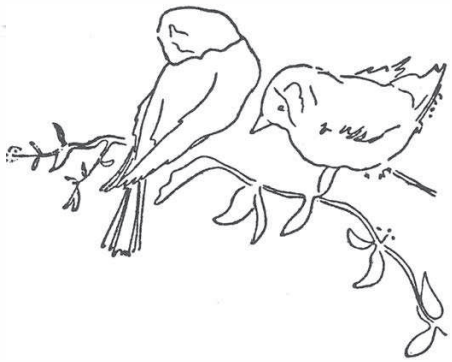
TAMBIEN CASTILLA TIENE PRIMAVERA

(Para Nicolás Fontanillas.)

TAMBIÉN Castilla tiene primavera.
Es una primavera que se asoma
tímida a los bardales,
que encarna en unas flores apreciadas
por quien ama el valor de lo espontáneo;
esas aureonevadas margaritas
que pisan, que pisamos torpemente,
esas provisionales amapolas,
apenas manchas rojas momentáneas
deshechas al contacto de los dedos.
Es una primavera asustadiza
hecha brillo en pupilas juveniles,
canción en labios, casi mejor, beso,
guardado hasta el instante
de granazón del trigo;
pero muda, secreta,
que tan sólo los pájaros promulgan.
Está en los charcos, donde, naves ínfimas,
remedos de nenúfares,
pequeñas flores blancas
beben azules tonos reflejados.
Y es, en la ducha suave
del abrileño llanto,
que odoriza la tierra
y anima verdes brotes,
iniciación de vida.
Abre en los pueblos, hoscos, renegridos
por invernales humos,
su abanico de coplas

y da a los campanarios
su guarda de cigüeñas
para que les transmitan la alegría
de las errantes, viajeras alas
y tañan las campanas
con repiques de gloria.

Breve, llana, modesta, sin afeites,
trasminando poesía,
también Castilla tiene primavera.



JUSTO GUEDEJA-MARRÓN